

¡POBRE CIA!

Ultrajada y abandonada. La Junta chilena niega ahora rotundamente que tuviera algo que ver con ella en el golpe del año pasado, mientras los periódicos americanos, indignados, cuentan con pelos y señales las andanzas de esta pobre muchacha descarriada por tierras allende los mares. Que además de sanguinario, no sea cínico al menos. ¿Con quién pasó las noches anteriores al 11 de septiembre la Junta? Todos lo sabemos, y de resultados de aquellas fogosidades, la CIA dio a luz nueve meses después un vástagos con entor-

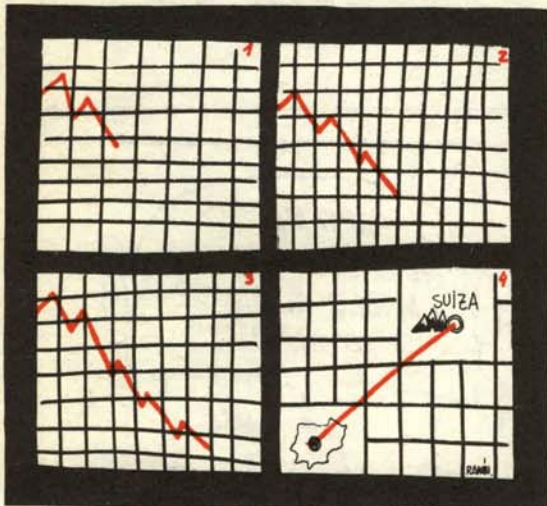
chados y bigotito, cuyo padre, por mucho que lo intente, nunca podrá negar su paternidad. La Junta si tuvo que ver con la CIA, y para reparar el mal que hizo, alguno de sus miembros se tiene que casar con ella.

NO HABRA OPERACION RETORNO

Eso ha dicho el director del Instituto Español de Emigración, para alivio de los pluriempleados temerosos de que el aluvión de emigrantes les arrebatara



mo patrono de la Universidad, dado que no está canoizado ni se piensa en ello. Sin embargo los partidarios del inglés estiman que al menos se le debería nombrar a título póstumo doctor honoris causa por la Complutense, ya que su estudio acerca de la "Evolución por selección natural" ha marcado la pauta en la brillante etapa que va a comenzar la Universidad española y que tantos premios Nobel dará al país dentro de poco. Gracias a Darwin se ha descubierto el modo de que como los camellos se niegan a pasar por el ojo de una aguja y por consiguiente los ricos no entran en el cielo, al menos sus hijos lo hagan en la Universidad.



alguno de sus puestos de trabajo, con el consiguiente protesto de las letras a pagar con los ingresos del mismo. Por lo tanto se han suspendido las medidas adoptadas por las autoridades competentes a fin de darles cobijo, ya que la casa del pueblo la vendieron y los pisos que anuncian las inmobiliarias están sin terminar; también se han desmantelado los centros asistenciales donde curarse del efecto producido al ver que aquí no pasa nada, contrariamente a lo que la prensa extranjera y masónica les hace creer. También se han alegrado lo suyo con esta no-

ticia los progres, que se temían que con los emigrantes voluntarios vinieran algunos forzosos camuflados, se les viera el plumero y perdieran de la noche a la mañana su justa fama de contestatarios, conseguida a fuerza de muchos años de nadar y guardar la ropa.

¿NUEVO PATRONO DE LA UNIVERSIDAD?

De fuentes oficiosas se afirma que no ha sido aceptada por la superioridad la candidatura de Darwin co-

ULTIMA HORA

En el momento de cerrar este número ha llegado a la Redacción, nadando desde el lugar de los hechos, un emisario anunciando una impresionante victoria de las fuerzas del bien sobre los turcos tras una batalla sita en Lepanto. El emisario se ha desmayado y no puede decirnos más. Entre tanto le reanimamos con un bocadillo de jamón, les rogamos permanezcan atentos a la pantalla. La próxima semana les informaremos ampliamente del acontecimiento.

P. H.

HERMANO ESCOLAR

YA está en las esquinas matinales el hermano escolar. Todavía tiene en la cara el bronce de la playa y la sierra, todavía le queda en la cara el gesto risueño de niño libre que acaba de ser, del pequeño anarquista de verano. Y ahora está en la esquina de su calle convertido en mercancía. Más niño-objeto que nunca. Le pesa de la espalda una enorme, una gigantesca cartera que le encorva como un remedo de Atlas, cargado de libros y material; como no le cabe, lleva en una mano una bolsa con más libros y, en la otra, el uniforme de gimnasia y deporte. Espera en la esquina, con el uniforme todavía intacto de los primeros días, el autobús que ha de llevarle al lejano centro escolar. Desconfiamos de una sociedad que uniforma a sus niños. No puede pretender más que dos cosas: privarles de su propia originalidad, de su diversidad, y obtener beneficios de las ventas de uniformes en los grandes almacenes, con sus correspondientes comisiones a las escuelas. Lo más que grave es que lo primero se subordina a lo segundo; esto es, que el uniforme no sea ni siquiera una meditada decisión de privar al niño de la libertad indumentaria,

que es una forma elemental de expresión, sino simplemente de sacarle una comisión más. Como las tanguistas con el descorche.

El hermano escolar será ahora, durante los nueve meses de gestación de su curso, objeto de una industria y un comercio que no cesan. Botas distintas para deportes distintos, tutús y zapatillas para ballets grotescos, disfraces para la función de teatro, materiales raros para los trabajos manuales, lápices, guoches y acuarelas, fichas psicótécnicas, exámenes médicos... El pequeño grano de enseñanza auténtica, que, tras pasando lo inútil, lo accesorio, lo expletivo, consiga depositarse en su cerebrito, engendrará la perla de un consumista de primera categoría. Y los padres estarán satisfechos de hacer inmensos sacrificios para que su hijuelo —sus hijuelos, porque la única pluralidad española es la familiar— tengan «lo mejor». Que se lo creen ellos...

Pequeñas mercancías matinales: un símbolo en la ciudad septembrina de una sociedad que ha entendido la vida de una manera extraña, muy extraña...

HERMANO FRANCISCO

